

ISLA de TESOROS



Reserva de la Biosfera Menorca

Illes Balears

Localización concreta:

En el Mediterráneo al este de las Baleares.

Superficie:

701,8 km².

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

1993.

Localización para llegar:

Avión o barco. La carretera ME-1 recorre la isla este a oeste. La ME-5 nos llevará hasta el Parque Natural de la Albufera de Grau.

Principales valores naturales:

Una extensa representación de aves, peces, reptiles y 1.200 especies de plantas habitan en una pequeña isla casi llana, con barrancos, albufera, bosques de pinos y encinas, calas abruptas y aguas con ricos fondos cargados de *Posidonia oceánica*.

Texto:

Javier Ronda

Fotos:

Luis Merino. Naturmedia.



Menorca con una longitud de 53 kilómetros, cuenta con 200 kilómetros de costa y más de un centenar de calas y pequeñas playas, es una isla casi plana, poco vista desde el horizonte en el mar, por eso ha pasado siglo a siglo como uno de los entornos naturales mejores conservados del Mediterráneo. Su cota máxima es Monte Toro con 358 metros de altitud. La flora y fauna está condicionada por la alta humedad y el viento dominante de tramontana, frío y seco. El norte es abrupto y rocoso, en el sur abundan los barrancos y una variada vegetación con algunas playas de arena blanca. Más de la mitad de la isla está protegida, hay un parque natural, 5 reservas naturales, una reserva marina y una veintena de ANEI (Áreas naturales de especial interés).

El Parque Natural de La Albufera de Grau

Es la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera de Menorca. Se extiende por la costa oeste de la isla y es el único Parque Natural de toda la isla y alberga 5.183 ha. Incluye desde zonas húmedas o de matorral hasta dunas en una franja que discurre junto al litoral tanto terrestre como marina. Las suaves temperaturas, poca lluvia, alta humedad y sobre todo el viento de tramontana favorecen los microclimas dentro de este espacio protegido. En este parque, junto al mar, viven en los lugares más expuestos al viento, comunidades vegetales de gran importancia, incluyendo endemismos.

En este parque se encuentra la Albufera de Grau una de las zonas húmedas más importantes de todas las Islas Baleares. Tiene una superficie de 70 ha más la zona inundable conocida El Prat. Además existen charcas como la de Morella (7 ha) que es de agua dulce y que en verano se suele

secar y las salinas como la de Montgofre. Viven el zambullón, la focha, la polla de agua o el rascón, la tortuga de agua, o el sapo verde.

Colom, la isla, es parte de este Parque Natural recientemente declarada Reserva Natural, (60 ha) está cubierta por maquia menorquina de aladierno. Vive una subespecie de lagartija exclusiva de la isla (*Podarcis lilfordi braunii*). Cría el cormorán moñudo y existe la mayor colonia de gaviota patiamarilla. Sólo se pueden visitar las playas de esta isla, no se puede acceder al interior.

En las zonas de playa y dunas dentro del parque destaca la vegetación con varios endemismos: la ruda canina o hierba de perro, (*Scrophularia canina ramossissima minoricensis*), la *Thymelaea velutina*, el *Ononis crispa*,



el abrótno hembra (*Santolina chamaecyparissus magonica*). En las dunas viven numerosos invertebrados, especies raras de escarabajos y también de saltamontes. Encontramos aquí el barrón (*Ammophila arenaria*) y el narciso de mar (*Phanacratium maritimum*).

En las zonas más próximas al mar se encuentran especies tan valiosas y algunos endemismos, adaptadas a un medio muy rudo por el viento y la salinidad como la planta tipo erizo (*Astragalus balearicus*) y otra astrágalo como la *Launaea cervicornis* y el hinojo marino (*Crythmum maritimum*). En la fauna destaca el halcón peregrino, el cormorán moñudo o el roquero solitario.

Este parque cuenta con el paisaje típico mediterráneo, con el acebuche, el taray, la encina y el lentisco. En la zona forestal el pino carrasco ha sustituido a

la encina y la sabina, pero en algunas playas podemos encontrar algún sabinar. Se ve alguna encina aislada y pequeños bosquetes de tamariscos y algunos olmos. Viven el lirón careto (*Eliomus quercinus*) y la tórtola común. La laguna es profunda y llega a los tres metros.

Mundo animal en la Albufera

Es un paraíso para las aves migratorias, se han contado hasta unos 8.000 ejemplares en invierno, casi un centenar de especies diferentes. Destacan las acuáticas invernantes como la cerceta común, el porrón común, el ánade silbón, el cormorán grande. Entre las sedentarias ánade real, la focha, el zampullín chico. Pueden verse siempre algunas garzas (real,

imperial) y el águila pescadora de las que existen unas cinco parejas en toda la isla pero no crían en esta laguna. También se ve el martín pescador, el ansar común, el aguilucho lagunero, el flamenco y la abubilla.

En las aguas menos saladas en el Prat y en algunas charcas vive el galápago europeo, el sapo verde y la ranita de San Antón, algunas especies de caracoles, la culebra viperina y de escalera, la salamanesca y zapatero común, lagartijas, como la sargantana balear que se ha descubierto hace poco tiempo en la Albufera. Es importante este hallazgo. No se sabe si es la misma especie que habita en la isla de Colom. Pero se puede demostrar la presencia de esta lagartija que no se ha desecado la Albufera de Grau en los últimos 2000 o 3000 años, sería el único vertebrado (no ave) que estaría antes de la llegada del hombre al interior de la isla de Menorca. También encontramos murciélagos, conejos silvestres y la marta (*Martes martes minoricensis*) un mamífero carnívoro que no pasa de los 27 centímetros de color pardo oscuro, aunque la especie menorquina es más clara. Bajo las aguas hay una gran representación de peces, una veintena de especies diferentes se han contabilizado.

Reserva Marina del Norte de Menorca

Este espacio protegido marino tiene tres zonas (la reserva, la veda, integral o protección especial y se crea para garantizar la conservación de la especie y el desarrollo sostenible. Discurre por la costa desde Faro Gros, hasta la Bahía de Fornell, incluyendo la Punta de Morter y el islote de Porros donde habitan cabras en medio de una pequeña ínsula en el Mediterráneo. Esta Reserva Marina, la más grande las Baleares, conocida también como Cavallería, cuenta con



una zona de protección especial desde Cala Barril hasta Pta. de Mar. Está protegido por fuera por un espacio de veda como casi toda la bahía de Fornell y es un área de gran valor biológico para la reproducción y conservación de las especies marinas donde no faltan las langostas o los meros.

Esta costa norte es de las más abrupta y rocosa de todas las Baleares con acantilados de hasta 40 metros de altitud. No faltan las comunidades litorales de gorgonias *Eunicella singularis*. Tras las playas con aguas cristalinas y la arena blanca menorqui-



nas está la posidonia oceánica, una planta marina que abunda en este litoral y que ocupa enormes praderas marinas. Es uno de los símbolos que garantiza el desarrollo y la reproducción de las especies en el fondo del mar,

donde los peces más pequeños, los alevines se esconden y viven entre sus hojas y es tan sensible que desaparece cuando hay contaminación. La presencia de la posidonia en la costa menorquina garantiza la vida en el medio marino, y según algunos investigadores son las mejores poblaciones conservadas en el Mediterráneo. Otra especie de estos fondos de la Reserva Marina en la bahía es la *Cynodecea nodosa*. Algunas especies protegidas de esta reserva marina son la corvina, los caballitos de mar, el pez martillo, las tintorereras o los cangrejos.

Paisaje y vegetación

Existen dos zonas diferenciadas, el norte, La Tramontana y el sur Es Migjorn. Pequeñas colinas, sierras rocosas con abundante vegetación, una costa abrupta y a veces con altos acantilados, algunas masas y zonas forestales, dominan el norte de Menorca. Al sur los barrancos, unos cuarenta, formados por el nivel de las aguas Mediterráneo y su acción, y los movimientos tectónicos, que se mezclan con restos de canteras y la cultura pretalayótica. Los barrancos llegan a los 40 metros de altitud y albergan una variedad faunística y vegetal. Viven aves de rapiña y acuáticas y se han contabilizado más de 200 especies de flora en estos parajes muchas de ellas endémicas. En el sur, la costa está salpicada por playas y calas. Destacan las cuevas y grutas, hay más de sesenta entre terrestres y submarinas. El paisaje vegetal de la isla, no agrícola, es de unas 19 mil hectáreas y se divide en: encinares, monte bajo de acebuche y pinares:

Encinar: dominada por *Quercus ilex*, la encontramos en la zona central

y en algunos barrancos, donde no faltan los madroños, las labiérnagas y los aladiernos. Además se puede ver en estos encinares algún ciclamen.

El ullastrar: un tipo de monte bajo donde vive el acebuche u olivo silvestre que aparecen en zonas de cultivo y en las partes altas de las colinas o lugares rocosos. Junto al acebuche, está el lentisco.

Zonas de pinares: el pino carrasco (*Pinus halepensis*) se extiende por el centro y noroeste formando grandes masas forestales. En las Baleares, y sobre todo en Menorca existe un pino endémico, (*Pinus ceciliae*), característico por su tronco recto y del que se conservan muy pocos ejemplares y que sirve de hábitat sobre todo para las aves rapaces.

La flora menorquina por su aislamiento con respecto a otras poblaciones han creado una gran biodiversidad en toda la isla. Hay unas 1.200 especies de plantas distintas, con numerosos endemismos. En la zona litoral encontramos especies que se han adaptado a condiciones extremas: fuertes vientos, el mar, la salinidad y suelos muy pobres.

Islotes de Menorca

La lagartija es la reina de los islotes costeros que salpican la costa menorquina. Las poblaciones estaban antes de llegara el hombre. El aislamiento en cada pequeña ínsula ha creado incluso razas diferentes y subespecies de lagartijas (al menos 6) con comportamientos distintos. Cambia el color, las dimensiones en cada islote. Los antiguos pobladores de Menorca introdujeron otros reptiles y quizás otras lagartijas que esquilmaron las autóctonas en la isla principal. Pero el aislamiento de los islotes e islas pequeñas ha conservado a la lagartija (*Podarcis lilfordii*). En Colom, ubicada delante de la playa de Es Grau ocupa 60 hectáreas y vive en este pequeño paraje insular un endemismo menorquín, la especie *Daphne rodriguezii*, que da flores pequeñas en forma de trompetillas. Sólo habita en este islote y en algunos lugares de la zona oriental de la isla de Menorca. ♀